



Julia Schulz-Dornburg retrata urbanizaciones abandonadas antes de ser acabadas en su viaje por una España llena de ruinas contemporáneas

Sueños rotos, paisajes sin alma

RAMON SUÑÉ
 Barcelona

Con el retrato de una época muy reciente, de un par de “décadas prodigiosas” en las que la superficie de suelo urbanizado —artificializado— en España creció casi 350.000 hectáreas. Son el testimonio mudo de un periodo de la historia de España (entre 1987 y el 2005), que explica en buena medida el momento en el que nos encontramos: una etapa en la que, como apunta el exsecretario de Planificació Territorial de la Generalitat, Oriol Nel·lo, se urbanizó una superficie equivalente a 35 veces (¡35!) el término municipal de Barcelona. Se trata de los complejos residenciales, turísticos y de ocio que la arquitecta Julia Schulz-

Dornburg ha inventariado y retratado en el libro *Ruinas modernas. Una topografía del lucro*, editado por Àmbit y que se presenta el próximo viernes (CCCB de Barcelona, 19.30 horas). Una obra que justo ahora, cuando tanto se

RUINAS MODERNAS
El libro inventaría 25 proyectos abandonados sin que llegaran a habitarse

DÉCADAS PRODIGIOSAS
Entre 1987 y el 2005, en España se urbanizó el equivalente a 35 veces Barcelona

habla de grandes proyectos *salvavidas* (Eurovegas, Barcelona World...), invita a la reflexión sobre lo que fue y lo que puede —aunque no debería— volver a ser.

El libro, con imágenes no exentas de poesía de estos lugares—no lugares descarnados, desalmados, apocalípticos, recoge 25 proyectos urbanísticos de la última década que, por distintas razones, siempre de carácter financiero y en ocasiones judicial, fueron abandonados después de haber alterado irreversiblemente paisajes y antes de que un solo ser viviente habitara en ellos.

La autora, una arquitecta natural de Munich que desde 1990 vive y trabaja en Barcelona, emprendió un viaje de dos años por toda la Península en busca de ejemplos de lo que ella misma, en





1. Residencial Costa Verde. En el municipio de Piélagos (Cantabria). Con sólo un 5% de viviendas construidas, la urbanización se llevó por delante media montaña

2. Isla del Fraile Resort. "Vuelve a los orígenes", decía la publicidad de este complejo residencial en Águilas (Murcia) paralizada el 2010 con un 22% de viviendas edificadas

3. Costa Miño Golf. "Para disfrutar de la calidad de vida", prometía esta urbanización a medio hacer y con campo de golf en el municipio coruñés de Miño

4. Dominion Heights. Ciento cuarenta viviendas –sin urbanización– iniciadas, acabadas y abandonadas en el municipio malagueño de Estepona

5. Casilla Costa. Una calle que conduce a ninguna parte en un rincón de la isla canaria de Fuerteventura, que al igual que la Península no se libró de la especulación



este documento básicamente topográfico, define como "el paisaje del lucro", parajes a medio construir que pueden ser "reproducidos, clonados y vendidos independientemente del lugar". Muestras, en definitiva, de ese fenómeno de "paisajes comunes, lugares globales" que el geógrafo Francesc Muñoz sintetizó tan acertadamente en el neologismo *urbanalización*. Más que joyas impagables, bisutería delirante en la que, la mayoría de las veces, el pretendido lujo se confunde con lo más hortera.

El interés de Julia Schulz por estas ruinas modernas se vio alimentado por el modo en que la publicidad de las mismas vendía sueños. "¿Qué piloto no ha soñado alguna vez con aterrizar sobre la pista de su comunidad y guardar su avión en su propio jardín?", se preguntaba el folleto

EL PAISAJE DEL LUCRO

Son sitios a medio construir, clonados y vendidos sin importar dónde se ubicaban

¿QUIÉN DA MÁS?

Se publicitaban desde casas con hangares para el avión hasta un restaurante carcelario

promocional de la urbanización Campo de Vuelo Residencial (Alhama de Murcia). Este proyecto, como tantos otros –el libro reseña 25 casos pero la autora ha estudiado un total de 64, y hay todavía muchos más–, se encuentra paralizado desde hace tres años.

En un campeonato de delirios, disputaría las primeras posiciones a iniciativas tan extravagantes como la de levantar un Reino de Don Quijote en La Mancha para 44.000 habitantes (incrementando de golpe y porrazo un 60% la población del municipio de Ciudad Real), una pista de esquí junto al Mediterráneo o un restaurante prisión que te hará sentir como si estuvieras en Alcatraz y del que sólo saldrás si abonas la correspondiente fianza.

A Julia Schulz le sorprende que en procesos en los que intervienen tantos actores (el promotor, el constructor, el ayuntamiento financiado a golpe de recalificación del suelo y de impuestos derivados de la construcción, el vendedor, el comprador...) todo el mundo esté dispuesto a creerse tales fantasías. El modelo que ella describe en estos retratos paisajísticos desoladores quizá no fuera exclusivo de la España del pelotazo especulativo, pero es aquí donde alcanzó su estado de sublimación. Una bacanal, con resaca prolongada, de ladrillo y cemento.

¿Hay vuelta atrás? La autora apunta que rectificar los atentados cometidos es muy costoso y que, en cualquier caso, el resultado difícilmente será parecido al de la reciente deconstrucción manual del Club Med en el Cap de Creus. La cuestión, añade, ya no es tanto borrar el presente como aprender del pasado y no reproducir los errores replicando una fórmula fracasada e insostenible de crecimiento y de hacer las cosas.●

FOTOS: JULIA SCHULZ-DORNBURG